

“MENSAJE DE AÑO NUEVO” (Hechos 1:1-5)

PALABRA PASTORAL (07/01/2024)

INTRODUCCIÓN: En este 2024 vamos a ver la importancia de ser una iglesia viva, que manifiesta la vida de Cristo, y lo haremos considerando el ejemplo de la primera iglesia en el libro de los Hechos. Vamos a diferenciar las formas de los principios; las formas cambian con los tiempos, y algunas formas que se usaron en aquella primera iglesia son muy diferentes a las que debemos usar ahora; sin embargo, los principios permanecen para siempre, como Cristo, que es el mismo, ayer, hoy y por los siglos. Sólo de los cinco primeros versículos vamos a extraer, a modo de introducción, tres enseñanzas muy importantes.

- 1- El comienzo de mucho más:** (v. 1) Cuando Lucas menciona el primer tratado, se está refiriendo al evangelio que lleva su nombre, y dice claramente que en ese evangelio se mencionan las cosas que Jesús “comenzó a hacer y a enseñar”. Y es que lo que Jesús hizo en los evangelios es solo el principio de lo que él continuaría haciendo en el libro de los Hechos, y en el resto del Nuevo Testamento, y que sigue haciendo hoy, dos mil años después. No veamos el libro de Hechos como una historia del pasado, porque fue la continuación de lo que Jesús comenzó a hacer estando en la tierra, y que Él sigue haciendo en este tiempo. Si queremos ser una iglesia viva, tenemos que caminar con la expectativa de que las cosas que Jesús hizo en aquel tiempo las sigue haciendo también hoy. Una iglesia viva se mueve conforme a lo que Jesús hace por medio de ella.
- 2- Unos fundamentos firmes:** (v.2) *“después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido”* Los apóstoles iban a establecer la base del nacimiento de la nueva iglesia, y no lo iban a hacer fundamentados en experiencias o en opiniones personales, sino conforme a lo que Jesús les dejó bien enseñado. La primera iglesia no se estableció en la base de enseñanzas de hombres, sino conforme a la doctrina de Cristo (Ef.2:18-21). Ese principio sigue estando vigente hoy; una Iglesia no puede fundamentarse en enseñanzas o visiones de hombres, sino en la Palabra de Dios, conforme a lo que Jesús, que es el Verbo, la Palabra, dejó establecido. Jesús dejó claro que una casa se mantiene firme si está fundamentada en la Roca, que es Cristo (Mt.7) Lo que Jesús comenzó a enseñar, y que continuó con los apóstoles, Pablo se encargó de completarlo por medio de sus cartas (Hch.20:27-31) Una iglesia viva se mueve fundamentada en la base sólida de la Palabra de Dios.
- 3- Una experiencia esencial:** (v.4,5) Jesús mandó a sus discípulos que no se movieran, que no se fueran de Jerusalén a predicar a todo lugar sin antes ser bautizados con el Espíritu Santo. El texto es bien claro al respecto. Y digo yo, si aquella primera iglesia, que habían estado presencialmente con Jesús, que habían recibido tanta enseñanza de forma personal, y que le vieron resucitar, necesitaban el bautismo del Espíritu Santo antes de comenzar el ministerio, ¿CUÁNTO NO MÁS NOSOTROS? Muchos eruditos han dicho que este libro sin título se tendría que haber llamado, no Hechos de los apóstoles, sino Hechos del Espíritu Santo, y como vamos a ver en el desarrollo del mismo, es una realidad. Para que una iglesia sea viva y manifieste a Cristo, cada creyente tiene que vivir en la llenura del Espíritu Santo, no quedándose tan sólo en la experiencia inicial del bautismo en el Espíritu Santo, sino viviendo cada día en su llenura; y es que es el Espíritu el que da vida, y es esa vida la que tiene que fluir a través de la Iglesia para alcanzar a muchos que están muertos en sus delitos y pecados. Una iglesia viva se mueve en la llenura del Espíritu Santo.

CONCLUSIÓN: Concluimos, a modo de introducción, que una iglesia viva se mueve conforme a lo que Jesús hace por medio de ella, fundamentada en la Palabra y viviendo en la llenura del Espíritu Santo. AMÉN